

# RENDIMIENTO ESCOLAR Y EXPOSICIÓN A MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS EN ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA MEDIA DEL ÁREA METROPOLITANA

Orlando Sepúlveda Z. y  
Rodolfo Ivanović M.

## INTRODUCCIÓN

El efecto que tendría la Televisión en los niños origina especial preocupación, por ser éstos más plásticos y receptivos a los estímulos. Entre otras creencias, se piensa que los niños que se exponen en alto grado a la televisión, obtienen un Rendimiento Escolar más bajo comparados con los alumnos que no lo hacen. Esto puede suceder pero a veces tales afirmaciones sólo se basan en casos aislados.

Al respecto concordamos con Schramm, Lyle y Parker<sup>1</sup> que: "para algunos niños, en determinadas condiciones, cierta televisión es perjudicial; para la mayoría de los niños, la mayor parte de la televisión no es, probablemente, perjudicial ni beneficiosa de una forma especial".

Obviamente, los efectos de los medios de comunicación de masas pueden ser estudiados desde muy diversos aspectos, aquí se enfocará el problema en relación al impacto de dichos medios de comunicación sobre el desempeño escolar de alumnos de Enseñanza Media. Se intenta determinar, por ejemplo, si la cuantía de exposición y contenidos pueden ser un indicador predictivo válido del rendimiento escolar de los alumnos en cuestión.

En términos prácticos, la relación entre exposición a medios de comunicación de masas y el rendimiento escolar es importante en la medida, para plantearlo en palabras de Merton<sup>2</sup>, que si los Medios de Comunicación de Masas son "disfun-

<sup>1</sup> Schramm, Wilbur; Lyle, Jack y Parker, Erwin. *La televisión y los niños*. Editorial Hispano-Europea, Barcelona, España, 1965, pp. 1-3.

<sup>2</sup> Merton, Robert K. *Teoría y Estructuras Sociales*. Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 61.

cionales", implica el hecho de que si los sujetos se exponen a dichos medios de comunicación su conducta conllevaría consecuencias para la sociedad como un todo, o en parte. Existe la posibilidad que estas consecuencias sean negativas, lo que retardaría el ajuste del sistema porque los insumos del sistema educacional no serían utilizados óptimamente debido a la exposición a los medios de comunicación.

Claro está, el problema reside en que los medios de comunicación de masas son ampliamente ubicuos por lo que han pasado a formar parte de la vida diaria de las personas y éstas se han familiarizado a tal punto, que parece raro que constituyan una revolución en las comunicaciones, según de Fleur<sup>3</sup>. En tal sentido, Larsen<sup>4</sup> hace notar que a través del mundo la gente pasa cada vez mayor cantidad de tiempo exponiéndose a los medios de comunicación de masas, y una tarea para los sociólogos es investigar las consecuencias sociales de este hecho.

Al hacer un balance de la situación de la investigación en comunicaciones de masas y rendimiento escolar en Chile, se llega a la conclusión que es muy escasa, por lo que el tema se trata generalmente a nivel "emocional".

Si bien la preocupación se ha concentrado en los efectos de los medios de comunicación de masas, es necesario aclarar que el término "efecto" no siempre es entendido de la misma forma por quienes se interesan en las comunicaciones. En primer lugar, para los "críticos emocionales" que juzgan apasionadamente el tema, los medios de comunicación de masas son la *única* causa o factor principal que produce efectos; así, el término *efecto* tiene un significado similar al de *causa* por lo que ciertas conductas (crímenes, ocio, violencia y gustos, entre otras), según esta perspectiva, son determinadas por los medios.

Por el contrario, para los que abordan el problema desde el punto de vista científico, el término *efecto* implica algo muy distinto. Podemos expresar adecuadamente esto con lo que señalan Schramm, Lyle y Parker<sup>5</sup>, en relación al efecto de la televisión en los niños. Los autores dicen que: "hablar de efecto induce a confusión porque sugiere que la televisión hace 'algo' a los niños; con esto se da por sentado que la televisión es el agente actor y los niños quienes reciben la acción de ella; ahora bien, esto equivale a afirmar que los niños son relativamente pasivos y la televisión relativamente activa, o que los niños son víctimas inermes y que la televisión los devora; la realidad es totalmente distinta, el niño desempeña la parte más activa en esta relación, es él quien hace uso de la televisión y no la televisión que hace uso de él".

<sup>3</sup> De Fleur, Melvin. *Teorías de la Comunicación Masiva*. Paidós, 1976, p. 122.

<sup>4</sup> Larsen, Otto. *Social effects of Mass Communications*, en Faris, Roberto L. (Edit.), "Handbook of Modern Sociology", Rand McNally and Company, Chicago, 1964, p. 348.

<sup>5</sup> Op. cit., pp. 1-2.

Es de común ocurrencia escuchar la preocupación de padres, educadores y público en general en el sentido de que la televisión distrae a los niños quitándoles horas de estudio, lo que trae como consecuencia que sus calificaciones escolares empeoren y que, comparativamente, sean mejores las de aquellos niños que ven poca o ninguna televisión; igualmente, se escucha hablar de que la televisión acorta el período de sueño y hace que los niños se tornen pasivos, inactivos, lo cual empobrece su desempeño escolar.

Pero quienes expresan tales preocupaciones se ubican en la perspectiva de los que ya anteriormente se ha dado en llamar "críticos emocionales". Cuando juzgan los efectos de los medios, no vacilan en emitir juicios culpándolos de tales efectos y no consideran, por ejemplo, variables de grupo y personalidad en la audiencia escolar, las cuales, sin duda, tienen peso relativo en las variaciones: positivas o negativas, de las calificaciones escolares de los alumnos.

En relación a nuestro problema, Maccoby<sup>6</sup> hace mención que, en los Estados Unidos, el promedio de exposición diaria a la televisión varía de una o dos horas a la edad de cinco años acerca de tres horas entre doce y catorce años, edad en la que se ve la mayor cantidad de televisión; señala la autora que esta forma individual de actividad ocupa la mayor cantidad de tiempo de los niños, quienes mayoritariamente prefieren exponerse a programas de entretenimiento en vez de los programas educativos, sin que podamos obtener mucha información relativa a los efectos de esta actividad. Por otra parte, hace notar que diferentes estudios, en diferentes partes del mundo, no hallan relación perjudicial entre exponerse a la televisión y el desempeño escolar.

Los estudios más importantes realizados sobre la materia en niños en edad escolar han sido llevados a cabo en Estados Unidos<sup>7-8</sup>, y en Inglaterra<sup>9</sup>. Los estudios en referencia tienen un carácter masivo, se han basado en muestras de gran tamaño, han empleado rigor metodológico y para su realización se han destinado importantes recursos económicos. Resulta importante comparar los resultados de nuestro estudio con los de aquéllos, dada la coincidencia en el tema. Esto redundará en la proyección de la presente investigación sociológica más allá del marco nacional de muestra al permitirnos situar aspectos y detalles del estudio en relación con las investigaciones ya citadas, las cuales, si bien es cierto han tenido lugar en

<sup>6</sup> Maccoby, Eleanor. *Los efectos de la televisión sobre los niños*. En: Wilbur Schramm *La ciencia de la comunicación humana*. Roble, 1966, Cap. 9.

<sup>7</sup> Schramm, op. cit.

<sup>8</sup> Maccoby, Eleanor. *Television: its impact on School Children*, Public Opinion Quarterly, vol. 15, 3 (Fall, 1951).

<sup>9</sup> Hilde, Himmelweit, Oppenheim y Vince. *Television and the Child. An Empirical Study of the Effect of Television on the Young*. Published for the Nuffield Foundation by the Oxford University Press. London, New York, Toronto, 1961.

contextos socioculturales diferentes, no excluyen la tarea comparativa. Como consecuencia de lo anterior, la mayor parte de este trabajo hace una sistemática referencia a tales estudios.

En cuanto a los efectos físicos que pudieran repercutir en el desempeño escolar de los niños, tales como problemas visuales y relativos al período de sueño, Schramm, Lyle y Parker indican que no hay evidencias que indiquen que la hora media de acostarse se retrase apreciablemente a causa de la televisión<sup>10</sup>.

Según Himmelweit, Oppenheim y Vince<sup>11</sup>, en un estudio realizado en Inglaterra, para la totalidad de los niños la utilidad directa de la televisión es escasísima para mejorar el conocimiento general. Señalan que individualmente ellos aprenden de la televisión, el verla toma tiempo que podría ser aprovechado leyendo libros u otras fuentes de información. Se encontró un beneficio neto sólo en aquellos niños de menor edad que presentaban una mayor dificultad de aprendizaje. Para la mayoría de los niños la televisión no fue ayuda ni obstáculo en relación al conocimiento general, excepto para los más jóvenes o para los más lerdos.

Himmelweit *et al.*<sup>12</sup> dicen que los niños que siguen programas de gramática por televisión no obtienen mayor conocimiento que aquéllos que no ven este tipo de programas. Es más, los que los ven presentan una leve caída en cuanto a la cantidad de conocimientos; para los que ven televisión es sólo una actividad que les quita tiempo y les impide usar otras fuentes de conocimientos, tales como escuchar radio o leer. Aunque los niños recordaban la naturaleza o esencia de los programas bastante bien, ellos aprovechaban muy poco de tales programas en relación a incrementar su conocimiento general, o materias enseñadas en el colegio. En general, los niños que ven televisión se mantuvieron aproximadamente en el mismo nivel de rendimiento con respecto a sus similares en sexo, edad, inteligencia y clase social; pero los más brillantes, entre los 10 y 14 años, tienden a obtener rendimientos levemente más bajos. Por otra parte, la televisión no crea intereses en especial sobre alguna materia escolar, sea que los niños tengan buen rendimiento o no en alguna de las materias.

La exposición de los niños a la televisión, según Himmelweit *et al.*<sup>13</sup> no influye en que se tornen apáticos o decaídos y que en consecuencia su interés y concentración en materias escolares se reduzca, si bien los profesores opinan lo contrario. Reafirman el hecho que la exposición a la televisión no implica problemas en cuanto al sueño, al comparar niños que poseían televisión con los que no la tenían; si bien estos últimos pasaban más tiempo leyendo en la cama.

<sup>10</sup> Op. cit., 194-244.

<sup>11</sup> Op. cit., p. 21.

<sup>12</sup> Op. cit.

<sup>13</sup> Op. cit.

Maccoby<sup>14</sup>, hace notar que entre los niños que poseen televisión la hora de acostarse se pospone levemente en comparación con los que no la poseen. Señala, por otra parte que la televisión interfiere muy poco con el trabajo hogareño y que prácticamente ningún niño hace sus tareas escolares o estudia en la misma habitación cuando alguien está viendo un programa; se hace notar igualmente que el tener o no televisión no influye en la cantidad de tiempo que los niños pasan estudiando, esto manteniendo edad y origen familiar constante. La autora señala también que los padres perciben el uso que los niños le dan a la televisión como carente de perjuicios para sus hijos; por el contrario, opinan que posee muchas ventajas y las críticas se centran en lo que se refiere al entretenimiento.

La misma autora<sup>15</sup> al referirse a las relaciones familiares del niño dice que cuando éste es tratado fríamente en su hogar ve alrededor de media hora más de televisión en comparación con el que no está en esa situación. En las clases sociales bajas la situación es distinta, ya que si bien es cierto que las restricciones familiares y el castigo físico se asocian aparentemente con un alto interés por la televisión, los niños que están más frustrados por ser inducidos a comportarse "bien", a acostarse a una hora determinada por los padres, pasan menos tiempo viendo televisión en comparación con los niños sobre los cuales no pesan controles sociales rígidos en estas materias.

En cuanto al posible daño de la televisión sobre la vista, los autores<sup>16</sup> concluyen que tal perjuicio no existe ya que no se han observado grandes diferencias en la actuación y desempeño de los niños en tareas en la escuela: al comparar niños que tienen televisión con niños que no la poseen sus promedios de notas en pruebas escolares son similares, excepto en Japón donde los niños de séptimo grado, que tenían televisión en sus hogares dedicaban menos tiempo a sus tareas escolares y no tuvieron tanto éxito en las pruebas de lectura, en comparación con un grupo de niños que no tenían acceso a la televisión. Pero en Japón este efecto de la televisión sobre las tareas escolares no se ha encontrado en niños más jóvenes, ni tampoco en estudios realizados en otros países. Además señala la autora, se ha visto que los niños preescolares que poseen televisión han llegado a la escuela con un vocabulario más rico que los no la poseen, pero esta diferencia desaparece pronto bajo el efecto de la educación escolar. Por otra parte, la lectura de libros no disminuye por efecto de la televisión, al parecer los niños leen la misma cantidad de libros y la televisión influye en un mayor interés por la radio y las tiras cómicas.

Santoro<sup>17</sup> (Venezuela), cita tres estudios en relación a la influencia de la televi-

<sup>14</sup> Op. cit., 1951.

<sup>15</sup> Maccoby, Eleanor. *Why do children watch television*. En *Public Opinion Quarterly*, vol. 18, N° 3, Fall, 1954.

<sup>16</sup> Op. cit.

<sup>17</sup> Santoro, Eduardo. *La televisión venezolana y la formación de estereotipos en el niño*. Ediciones de

sión en el Rendimiento Escolar. El primero de ellos cuyo autor es Scott, comparó niños que se exponían altamente a la televisión con un grupo que lo hacía levemente: estos últimos obtuvieron calificaciones superiores en el test de rendimiento escolar (aritmética y literatura), niños con bajo índice de observación tenían mayor coeficiente intelectual y provenían de sectores de alto status socioeconómico. El segundo estudio tiene por autor a Grestein quien encuentra calificaciones superiores en los niños que veían televisión, pero señala la posibilidad que otros factores afecten la relación (ambos estudios se realizaron en los Estados Unidos).

El último de los estudios tiene por autor a Takeo, llevado a cabo en Japón, quien no encontró diferencias en cuanto a habilidades de lectura; igualmente, no encontró diferencias entre niños y niñas del mismo grado. Tampoco en relación a las calificaciones del *test* de ciencias sociales y ciencias.

Schiefelbein y Clavel<sup>18</sup>, al hacer un análisis de ciertos factores que inciden en el proceso educacional hacen notar que la disponibilidad de televisión tiene un efecto favorable en el rendimiento escolar; señalan también que existe una complementariedad entre la disponibilidad de textos escolares y la posesión de televisión; en todo caso, si bien mencionan que el tener televisión aumenta los puntajes de rendimiento, ponen de manifiesto que esto se podría deber a un efecto cultural o al nivel socioeconómico de la familia.

Un estudio efectuado en la Universidad de Chile<sup>19</sup> en el Área Técnico Manual, señala que de 160 alumnos un 59% declara haber sacado ideas de la televisión para hacer trabajos escolares, como medida indirecta reveladora de posibles problemas visuales es importante señalar que de 192 alumnos, un 46% indica que se ve televisión durante la noche sin luz en la habitación. Con respecto a los intereses de los niños en relación a los programas de televisión se encontró que un 18% preferiría que se aumentaran los programas científicos, mientras que un 38% querría que hubiera una mayor cantidad de programas deportivos. Es interesante señalar también que, de 562 alumnos, un 17% acostumbra ver televisión mientras hace sus tareas, en contraste con un 38% que declara no hacerlo, pero un 46% declara que lo hace a veces. A nivel familiar es importante que se encontrara que, de 569 alumnos, un 74% dice no tener restricciones para ver todo tipo de programas

---

la Universidad de Venezuela, Caracas, 1976. Los estudios son: 1) Grestein. *Effect of TV upon elementary school grades*. Educational Research, 48, 161, 1954. 2) L.F. Scott. *Relation between elementary school children and TV*. Journal Educational Research, 52, 134-137, 1956 y 3) F. Takeo. *Television and children's life*. Tokio, Japan Broadcasting Co, 1962.

<sup>18</sup> Schiefelbein, Ernesto y Clavel, Carlos. Universidad de Chile, Sede Stgo. Oriente, Fac. Educación, Depto. Educación General Básica. Unidad de Investigación y Seminarios de Tesis. Efecto de la Televisión en Rendimiento Escolar, 1976.

<sup>19</sup> Op. cit.

y un 76% declara que, cuando los castigan, es mediante una forma distinta al impedirles la televisión.

Barbosa<sup>20</sup>, encontró que en Chile la exposición a medios de comunicación de masas impacta positivamente a aquellos niños de clase baja, probablemente debido al hecho que en este nivel social los medios aportarían contenidos que no pueden ser extraídos de su ambiente o medio cultural. Así, los alumnos más expuestos a los medios presentan un mejor rendimiento escolar en matemáticas y castellano y existe un menor porcentaje de repetición.

Pasando a otro tipo de hallazgos del estudio realizado por la Universidad de Chile, ya citado, interesa indicar que pone de manifiesto la importancia de que la televisión podría tener como auxiliar del sistema educativo, en este caso del idioma inglés. Asimismo, en el ramo de Técnica Manual, de 160 alumnos, 59% declaró que la televisión les es útil y en forma más general, de 569 alumnos, sólo un 19% utiliza las informaciones dadas por la televisión para hacer sus tareas; un 68% prefiere ver televisión antes de leer y un 77% señala haber aprendido palabras nuevas gracias a la televisión.

## MATERIALES Y MÉTODOS

### *Selección de la muestra*

Se seleccionó una muestra representativa, aleatoria y estratificada de alumnos de ambos sexos, matriculados en establecimientos fiscales y particulares de la Región Metropolitana en marzo de 1980 y provenientes de los niveles socioeconómicos alto, medio y bajo que cursaban el I y IV Año Medio.

En la selección de la muestra se utilizó el criterio de mantener las proporciones de los escolares de I y IV Año medio que asiste a establecimientos fiscales (60%) y a colegios particulares (40%). En segundo término, se procedió a jerarquizar los establecimientos según la comuna en que se ubicaban, de tal forma que en comunas como Las Condes y Providencia era muy probable que los alumnos sean mayoritariamente de posición socioeconómica más bien alta; en sectores centrales de la comuna de Santiago, de posición socioeconómica media y en comunas como Pudahuel, Conchalí y San Miguel, entre otras, de nivel socioeconómico bajo. De esta forma se procedió a sortear, al azar, 15 establecimientos de Enseñanza Media, 9 fiscales y 6 particulares, 60 y 40%, respectivamente, guardando la proporción del alumnado perteneciente a I y IV Año Medio, de establecimientos fiscales y particulares en la Región Metropolitana. Se estimó un número promedio de 40 a 42 alumnos por curso, de tal forma que 15 establecimientos podían satisfacer la demanda de 600 alumnos de I Año Medio y 600 alumnos de IV Año Medio, dando

<sup>20</sup> Barbosa, R. *El rendimiento escolar y sus causales*. Los medios de masas. ELAS/JNAEB, 1969.

una muestra total aproximada de 1.200 a 1.260 alumnos, número suficiente para cumplir los requisitos de obtener una muestra con un error máximo de 5% y 95% de confiabilidad.

Una vez seleccionados los establecimientos, la muestra quedó integrada por 1.238 alumnos, de los cuales un 63,5% pertenece a colegios fiscales y un 36,5% a colegios particulares, manteniendo la proporción 60-40, aproximadamente igual al universo. El estudio en terreno se realizó el 2º semestre de 1980.

### *Recolección de los datos*

El instrumento utilizado en la recolección de los datos fue un cuestionario autoadministrado con preguntas abiertas y cerradas. El cuestionario recogió información sobre una variedad de tópicos: contenidos y cuantía de exposición a medios de comunicación de masas, juicios de los estudiantes de los programas de TV (nacionales versus extranjeros); interacción entre el estudiante y miembros del grupo familiar, profesores y amigos, especialmente en materia de televisión.

Se realizó un *pretest* del instrumento en 153 alumnos sorteados al azar, esta operación permitió una mejor presentación y ordenamiento de las preguntas al interior del cuestionario y se tuvo conocimiento de algunas palabras que presentaban problemas en su comprensión, especialmente a nivel del I Año Medio.

Con respecto a la confiabilidad de las mediciones, éstas se realizaron en un momento en que no existió ninguna situación atípica que incidiera en la conducta de los alumnos respecto a una mayor o menor exposición a los medios como hubiera sido, si al momento del estudio se estuviera realizando un Mundial de Fútbol, por ejemplo; en relación a la validez y confiabilidad del instrumento, éste había sido utilizado en parte en estudios anteriores. Por otra parte, el nivel socio-económico se determinó de acuerdo a las categorías ocupacionales de Sepúlveda<sup>21</sup>.

### *Definición operacional de las variables*

Exposición a medios de comunicación de masas

Cantidad de horas/día que el alumno ve televisión; horas/día que escucha radio; frecuencia de asistencia mensual al cine; número de revistas leídas mensualmente; número de diarios leídos semanalmente y el número de libros leídos mensualmente.

<sup>21</sup> Sepúlveda, Orlando. *Clasificación nacional de las ocupaciones*. Universidad de Chile. Instituto de Sociología. Santiago-Chile, 1966.



### *Rendimiento escolar*

Se midió por los promedios de las notas de 1,0 a 7,0, obtenidas por los estudiantes en los distintos ramos o asignaturas al finalizar un semestre de estudio (el segundo semestre de 1980). Se consideraron por separado promedios en las siguientes áreas: Científica, Humanista, Técnico-artística y un Promedio Total. Se categorizó de la siguiente forma según distribución de puntajes: *Rendimiento Escolar Alto*: 6,1 a 7,0; *Rendimiento Escolar Medio*: 5,1 a 6,0 y *Rendimiento Escolar Bajo*: 1,0 a 5,0.

### *Análisis estadístico*

El análisis estadístico de la información incluyó análisis de varianza y correlación. Para la verificación de las hipótesis, en la prueba del chi-cuadrado, el nivel de significación mínimo será 0,5, para la prueba de dos colas<sup>22</sup>.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El rendimiento escolar en ambos cursos se asoció directa y significativamente con el nivel socioeconómico, siendo mayor en las mujeres en los colegios particulares, y disminuyendo significativamente con la edad del escolar, hechos que han sido verificados por otros autores.

Es interesante el hecho que, cuando correlacionamos el rendimiento escolar de los alumnos con su exposición a medios de comunicación de masas, los valores estadísticos indican ausencia de relación. Esto nos lleva a reafirmar el conocido supuesto en el ámbito de las comunicaciones de masas y que se refiere a que son un factor, dentro de un conjunto de factores, que confluyen para producir un efecto; sin embargo, rara vez esta noción es tenida en cuenta en la discusión pública sobre los efectos de las comunicaciones masivas.

Los datos presentados en el Gráfico 1 ofrecen importantes características. En primer término, se comprueba una manifiesta similitud en los porcentajes que ofrecen los estudiantes de los tres niveles de rendimiento escolar en lo que respecta a sus volúmenes de exposición a medios. En segundo lugar, la proporción de estudiantes de alto nivel escolar con un nivel alto de exposición a medios, es mayor (34%) que la correspondiente a los alumnos de ese nivel de rendimiento, pero con bajo nivel de exposición a dichos medios (20%). En tercer lugar, se comprueba, en los tres grupos de rendimiento escolar, que los alumnos tienden a concentrarse en un nivel medio de exposición a los medios de comunicación de masas, con valores cercanos al 50%.

<sup>22</sup> Guilford, J.P. and Frutcher, B. *Fundamental Statistics in Psychology and Education*. McGraw Hill Inc. Sixth Edition. USA, 1978.

RENDIMIENTO ESCOLAR DE ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO  
MEDIO Y EXPOSICION A MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS.  
REGION METROPOLITANA. SANTIAGO. CHILE. 1980

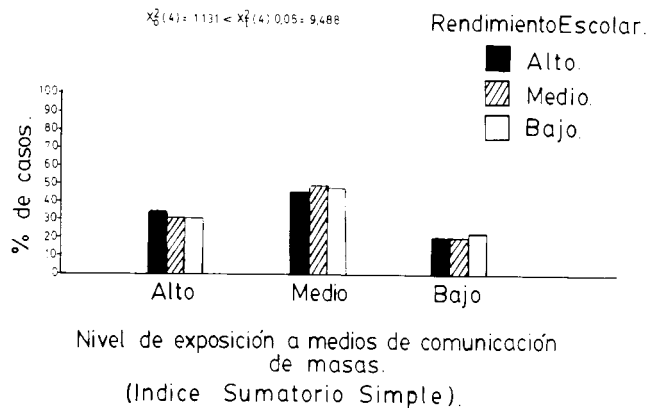


Gráfico 1

Todo lo anterior tiende a comprobar que el alumno de Enseñanza Media, con un bajo rendimiento en sus estudios, no se expone más a los medios de comunicación de masas que los alumnos que alcanzan alto rendimiento en sus estudios.

Al correlacionar el nivel alto de exposición de medios de comunicación de masas (índice) con las tres áreas de rendimiento escolar (Humanista, Científica y Técnico Artística) se observó también la ausencia de una correlación y los alumnos presentan concentración en un nivel medio de exposición, con valores próximos al 50%.

El rendimiento escolar y la exposición diaria a la televisión de estudiantes de I a IV Año Medio de la Región Metropolitana, se presenta en el Gráfico 2. Se observa que, en ambos cursos, los alumnos que registraron rendimiento escolar bajo presentaron una exposición a la televisión, levemente menor.

Esta relación es coincidente con la obtenida en los Estados Unidos por Schramm *et al.*<sup>23</sup>, quienes no encontraron relación entre la exposición a la televisión y un mejoramiento en el rendimiento escolar. Estos autores encontraron también que la exposición a la televisión beneficia principalmente a los niños de menor edad y de menor inteligencia (televisión educativa). También llegaron a la conclusión que la televisión jugaba un importante papel en un lapso que va desde que el niño no sabe leer hasta que lo hace de corrido y que es probable que el

<sup>23</sup> Op. cit., pp. 105-139.

RENDIMIENTO ESCOLAR Y EXPOSICIÓN A LA TELEVISIÓN DE ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO MEDIO, REGIÓN METROPOLITANA, SANTIAGO, CHILE, 1980.

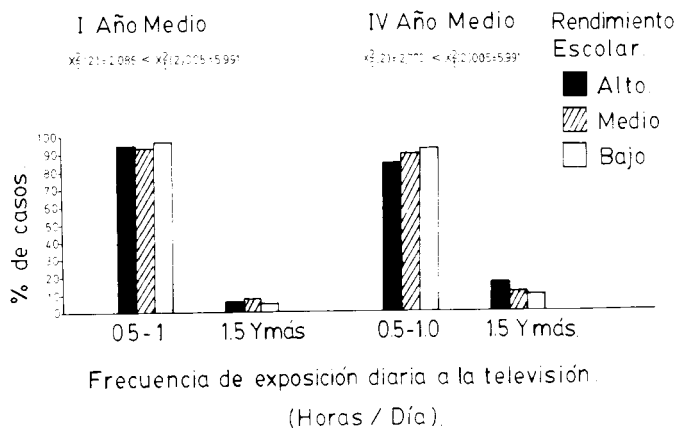


Gráfico 2

vocabulario con que llega a la escuela un niño que posee televisión sea mayor que el del niño que no poseía televisión en épocas anteriores, pero que esta diferencia es sólo provisional; así, desde los once años y hasta terminar la educación secundaria, no se observaron diferencias concretas entre los que poseían televisión y los que no la poseían y que la utilidad de ésta desaparecería a los once años aproximadamente. Por otra parte, los mayores beneficios los obtienen los niños que se ubican en los extremos en cuanto a su capacidad intelectual; por lo tanto, los menores beneficios los obtienen los niños de capacidad intelectual media, esto por lo menos en los primeros años de la infancia y especialmente los de mayor inteligencia son los que mayores beneficios obtienen.

Una importante conclusión de estos autores se refiere al hecho que la exposición a la televisión no está relacionada con un mejoramiento del comportamiento escolar. Al decir que la televisión no ensancha apreciablemente el horizonte del niño, pasados los primeros años de la infancia, se quiere sostener que la televisión, si bien estimula al niño éste obtendría los estímulos necesarios aunque la Televisión no existiera.

Por otra parte, Himmelweit *et al.*<sup>24</sup>, en su estudio realizado en Inglaterra, concluyen que para la totalidad de los niños la utilidad de la televisión es escasísima para mejorar el conocimiento general, pero varía según la "clase" de niño.

<sup>24</sup> Op. cit.

Encontraron un beneficio neto sólo en aquellos niños de menor edad y que presentaban una mayor dificultad de aprendizaje. Para la mayoría de los niños la televisión no fue una ayuda ni un obstáculo en relación al conocimiento general, excepto para los más jóvenes o para los más lerdos. En general, los niños que veían televisión se mantuvieron aproximadamente en el mismo nivel de rendimiento con respecto a sus similares en sexo, edad, inteligencia y nivel socioeconómico.

El Gráfico 3 ilustra el rendimiento escolar y exposición a la radio en estudiantes de I y IV Año Medio. En relación a la tendencia de los datos, podemos señalar que, en ambos cursos, los alumnos que presentaron un rendimiento escolar alto registraron un menor porcentaje de exposición alta a la radio, en comparación con los otros niveles de rendimiento escolar.

RENDIMIENTO ESCOLAR Y EXPOSICION A LA RADIO EN ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO MEDIO REGION METROPOLITANA SANTIAGO CHILE 1980.

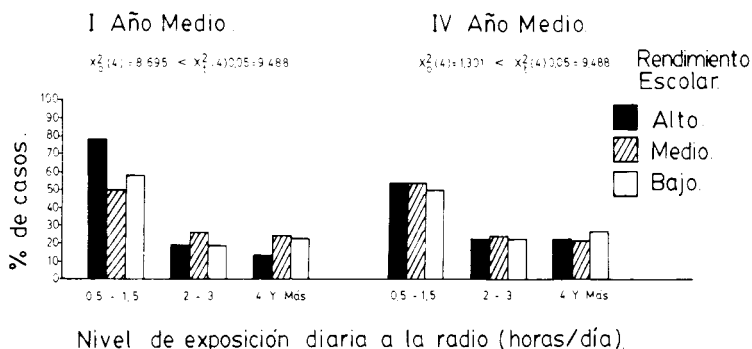


Gráfico 3

En relación al comportamiento de los restantes medios de comunicación de masas, se observa en los Gráficos 4, 5 y 6 que el rendimiento escolar tampoco se asocia significativamente con la exposición al cine, diarios y revistas. En relación al impacto de la exposición a libros sobre el rendimiento escolar, se observa en el Gráfico 7 que sólo se asoció directa y significativamente ( $P < 0.01$ ) en los estudiantes de Primer Año Medio, hecho que podría explicarse porque el ingreso a la educación media supondría nuevos desafíos para el alumno en materia de enseñanza, para los cuales no siempre está capacitado o no ha formado hábitos; por el contrario, en Cuarto Año Medio, por tratarse de un grupo más selectivo, que ha superado una serie de etapas y a niveles de mayor exigencia y ha formado el hábito de lectura.

RENDIMIENTO ESCOLAR Y EXPOSICIÓN AL CINE EN ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO MEDIO. REGION METROPOLITANA SANTIAGO CHILE. 1980

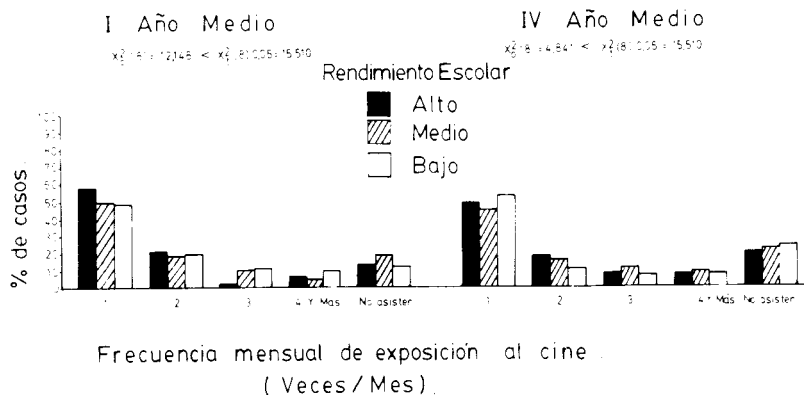


Gráfico 4

RENDIMIENTO ESCOLAR Y EXPOSICIÓN A DIARIOS EN ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO MEDIO. REGION METROPOLITANA. SANTIAGO CHILE. 1980.

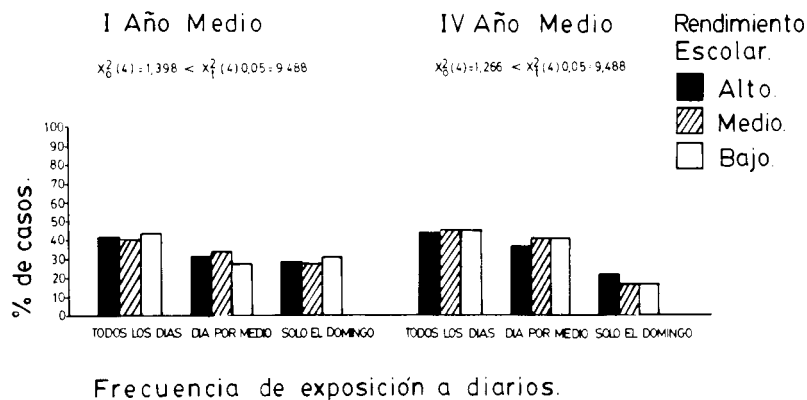


Gráfico 5

RENDIMIENTO ESCOLAR Y EXPOSICION A REVISTAS EN ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO MEDIO.REGION METROPOLITANA.SANTIAGO.CHILE.1980.

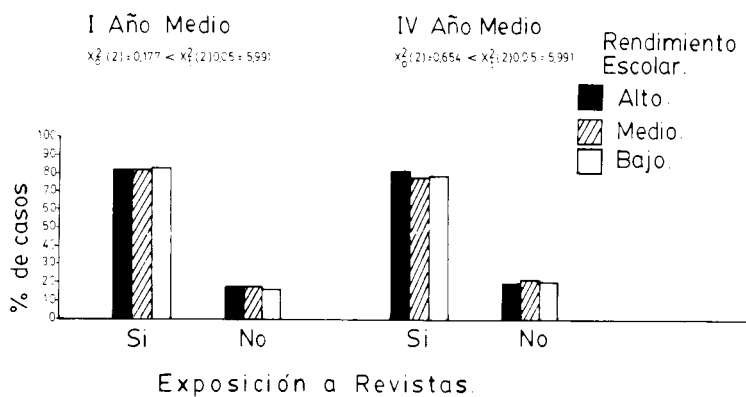


Gráfico 6

RENDIMIENTO ESCOLAR Y EXPOSICION A LIBROS EN ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO MEDIO.REGION METROPOLITANA.SANTIAGO.CHILE.1980.

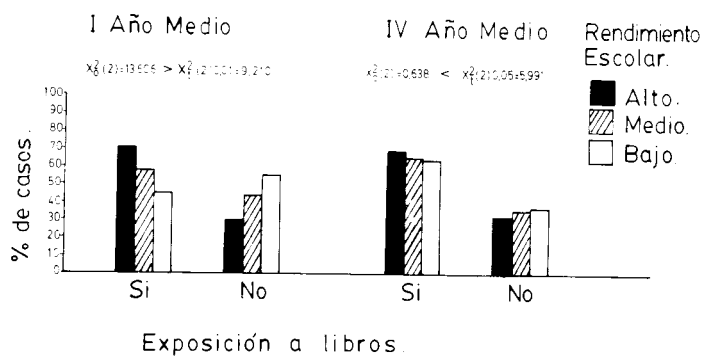


Gráfico 7

En la Tabla 1 se muestra el rendimiento escolar de estudiantes de I y IV Año Medio de la Región Metropolitana, según exposición a programas televisivos. Se observa, en relación a los programas culturales, que mientras un 16% de los alumnos de rendimiento escolar alto se expone a este tipo de programas, un 12% lo hace en el rendimiento escolar bajo. Con respecto a los programas teleducativos las diferencias son mínimas 3% y 2%, rendimiento escolar alto y bajo, respectivamente.

Tabla 1  
 RENDIMIENTO ESCOLAR DE ESTUDIANTES DE I Y IV AÑO MEDIO,  
 SEGÚN EXPOSICIÓN A PROGRAMAS TELEVISIVOS.  
 REGIÓN METROPOLITANA. SANTIAGO, CHILE, 1980

Programas televisivos	Rendimiento escolar			Total %
	Alto %	Medio %	Bajo %	
Noticiarios	4	5	2	4
Teleteatros	5	3	1	3
Telenovelas y comedias	2	3	4	3
Culturales	16	14	12	14
Películas	19	14	10	14
Juveniles	5	8	12	9
Shows	10	15	13	14
Deportivos	4	5	8	5
Series de acción	31	28	33	30
Infantiles	1	2	3	2
Teleducativos	3	3	2	2
Total	100	100	100	100
Nº de casos	(167)	(633)	(282)	(1.082)

$$X^2_0(20) = 38.807 > X^2_t(20) 0.01 = 37.566.$$

De los resultados del presente estudio se puede concluir que el rendimiento escolar de este grupo de escolares adolescentes no se asoció significativamente con su exposición a medios de comunicación de masas. No obstante lo señalado anteriormente, debemos destacar la importancia de la aplicación del índice de exposición a medios de comunicación de masas como aporte metodológico importante al estudio sociológico en esta área, y lo que puede aportar al Ministerio de Educación en la planificación global.